



**Econométrica S.A**  
*economic research and forecasts*

**INFORME  
ESPECIAL  
Nº402**

*“¿Hacia una  
Energía Escasa,  
Importada y Cara?”*

**POR ALIETO ALDO GUADAGNI**  
*(ECONOMISTA INVITADO)*

*Conozca  
nuestro*



[www.econometrica.com.ar](http://www.econometrica.com.ar)

**FEBRERO  
2009**

**39** 1970 - 2009  
*años dedicados al  
Análisis Macroeconómico*

---

# **Econométrica S.A**

*economic research and forecasts*

Lavalle 465, piso 2° - (C1047AAI) Buenos Aires, Argentina

Tel.: (54-011) 4325 – 9443 o 4322 – 4668

Fax: (54-011) 4322 - 6927

E-mail: [info@econometrica.com.ar](mailto:info@econometrica.com.ar)

Sitio Web: [www.econometrica.com.ar](http://www.econometrica.com.ar)

Blog: [www.econometrica.com.ar/blog](http://www.econometrica.com.ar/blog)

(Clave de acceso I Trim 2009: 0303 )

---

Copyright © 2003

**Econométrica S.A**  
*economic research and forecasts*

# “¿Hacia una Energía Escasa, Importada y cara?”

Por Alieto Aldo Guadagni<sup>1</sup>

## I. IMPORTANCIA DEL PETROLEO Y DEL GAS EN ARGENTINA

Argentina se destaca por su alta dependencia del petróleo y del gas que representan casi el 90 por ciento del consumo total de energía. Este índice nos está diciendo que la evolución esperada para las producciones de estos hidrocarburos en nuestro territorio son claves para prever no solo el comportamiento del comercio internacional de estos productos y sus derivados, sino también para evaluar las perspectivas de la competitividad de los sectores productivos que utilizan intensamente estos insumos energéticos. En el mundo el consumo de petróleo y gas satisface mucho menos del consumo total energético (60 por ciento), correspondiendo el resto al carbón, la energía nuclear y las energías renovables (principalmente hidroelectricidad, biocombustibles y eólica). Un caso excepcional es Brasil donde la matriz de consumo energético se divide por partes iguales entre el petróleo más el gas por un lado, y la hidroelectricidad, el etanol y la energía nuclear, por el otro.

Destaquemos especialmente el papel esencial que juega el gas en nuestra matriz energética, ya que satisface nada menos que la mitad de todo nuestro consumo. En el mundo el gas satisface en promedio apenas la cuarta parte del consumo total de energía y si miramos a Brasil veremos que la importancia del gas se ubica en alrededor del 8 por ciento del total, mientras que la energía hidroeléctrica representa el 13 por ciento y el etanol nada menos que el 28 por ciento. Argentina es líder mundial en la utilización de GNC como combustible para los vehículos, y tanto la generación eléctrica como la industria dependen fuertemente del gas como insumo.

## Cuadro 1

### Importancia del Petróleo y el Gas en el Consumo Total de Energía en %

Fuente	Mundo	Brasil	Argentina
Petróleo y Gas	60%	50%	87%
Otras Fuentes	40%	50%	13%
Total	100%	100%	100%

Fuente: Econométrica S.A

**Argentina es un país Líder Mundial en  
el Consumo de Gas**

<sup>1</sup> Economista invitado



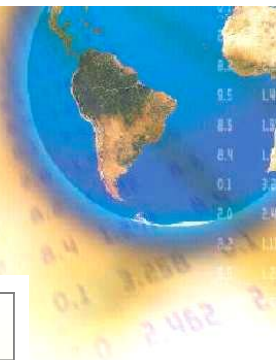
Señalemos que no es lo mismo para la evolución futura de nuestra economía una caída en la producción de gas que en la de petróleo. El petróleo es un commodity de amplia negociación internacional con claros precios de referencia, que se determinan de una manera global. No ocurre lo mismo con el gas por los elevados costos de transporte para movilizarlo de una región a otra. Todos los países importadores de gas están por este motivo en relaciones de fuerte dependencia con los países exportadores, principalmente con sus vecinos.

En nuestro caso la dependencia existe con respecto a Bolivia, que no ha podido hasta ahora validar su condición de proveedor cierto de gas. No solo no avanzan como lo programado y anunciado las obras de tendido del gasoducto requerido para cumplir el contrato firmado con Bolivia en el 2006, sino que además existen serias dificultades para ofrecer con certeza volúmenes de gas, incluso muy inferiores a los programados.. Es un dato que nuestro vecino y exportador de gas no está en condiciones de asegurar suministros ciertos y estables, por estos motivos las caídas en la producción nacional tienen que ser cubiertas con importaciones marítimas de muy alto costo, como ha ocurrido el invierno pasado con la operación del barco anclado en el puerto de Bahía Blanca. Este tipo de operaciones o incrementa fuertemente los costos de los usuarios locales o se añade a la larga lista de subsidios que enfrenta el Tesoro.

Recordemos además que por alrededor de cuatro años nuestro gobierno se ocupó de considerar con Venezuela la eventual construcción de un muy extenso gasoducto (alrededor de 8000 kilómetros), con una longitud superior a todos los actualmente existentes en el mundo. El gasoducto más largo hoy vincula a Alberta (Canadá) con el Midwest de los Estados Unidos con 4900 kilómetros de extensión. Esta ambiciosa iniciativa de integración gasífera sudamericana se evaporó ya que carecía de justificación técnica y era además económicamente inviable, como los expertos anunciaron desde el principio de las negociaciones con Venezuela.

## **II. LA PRODUCCION DE PETROLEO Y GAS EN EL PERIODO 1990-2008**

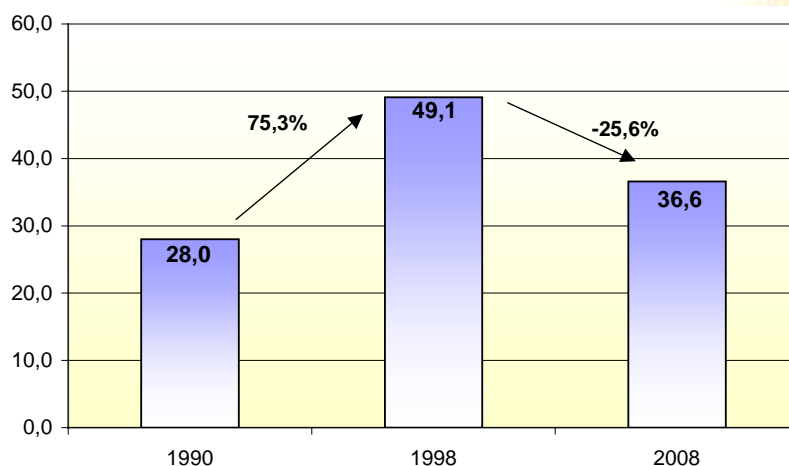
En las últimas dos décadas se distinguen claramente dos etapas en la producción de petróleo. La primera cubre el periodo 1990-1998 en la cual la producción aumenta en un 75,3 por ciento. El nivel de producción del año 1998 (49,1 millones de m<sup>3</sup>) es el mayor de toda nuestra historia, a partir de ese año comienza un periodo que ya lleva 10 años consecutivos de declinación productiva en el cual en cada año se produce menos que en el año anterior, y actualmente más de la cuarta parte menos que en 1998. Así por ejemplo, la producción del 2008 (36,6 millones de m<sup>3</sup>) es un 2 por ciento inferior a la producción del 2007; las caídas más pronunciadas se registran en las importantes provincias de Santa Cruz y Neuquén, por eso el aumento que se registra en Mendoza no alcanza a compensar estas caídas. Incide fuertemente en este cuadro de caídas en la producción el desempeño de YPF, que viene reduciendo su producción a un ritmo más acelerado que el resto; es así como la producción de esta empresa líder se ubica hoy un 15 por ciento por debajo del nivel del 2007. Por este motivo YPF ha reducido su participación en la producción de petróleo a un 35 por ciento del total, cuando en los noventa representaba el 43 por ciento.



## Cuadro N 2

### Producción de Petróleo (1990 - 2008)

en millones de m<sup>3</sup>



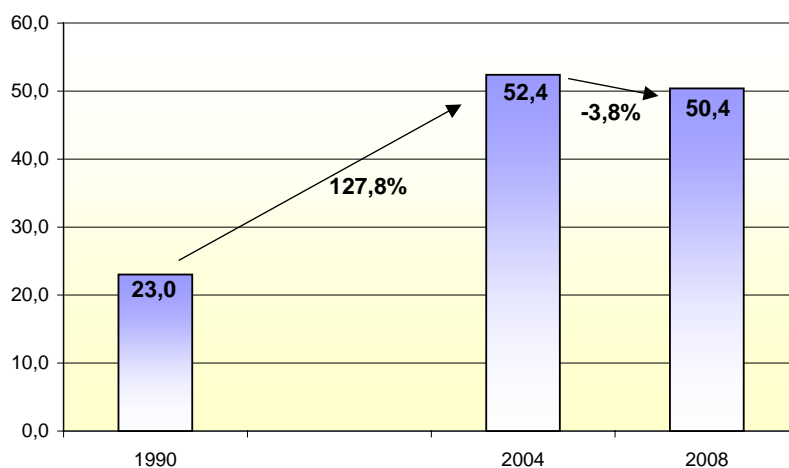
Fuente: Econométrica S.A

La producción de gas vino creciendo todos los años desde 1990 hasta el año 2004, pasando en ese periodo de 23 miles de millones de m<sup>3</sup>. a 52,4 es decir un aumento del 127,8 por ciento. A partir de este nivel máximo alcanzado la producción comienza a caer ligeramente todos los años ubicándose así en el año 2008 en 50,4 miles de millones de m<sup>3</sup>, o sea una caída acumulada del 3,8 por ciento. Pero la producción no está cayendo en todas las provincias, ya que se registran aumentos en Chubut, Mendoza, Salta y Tierra del Fuego, pero estos aumentos no pueden compensar las caídas de la producción de Neuquén y Santa Cruz, ya que estas dos provincias representan más de la mitad de la producción de todo el país. Inciden en este cuadro de caída global de la producción de gas las reducciones que registra YPF que durante el 2008 profundiza su caída productiva (casi 7 por ciento) que ya se había insinuado durante el 2007. En estos momentos la producción de YPF representa apenas el 27 por ciento de la producción total de gas en Argentina, mientras que en los noventa su participación se ubicaba en el 35 por ciento.

## Cuadro N 3

### Producción de Gas (1990 - 2008)

en miles de millones de m<sup>3</sup>



Fuente: Econométrica S.A

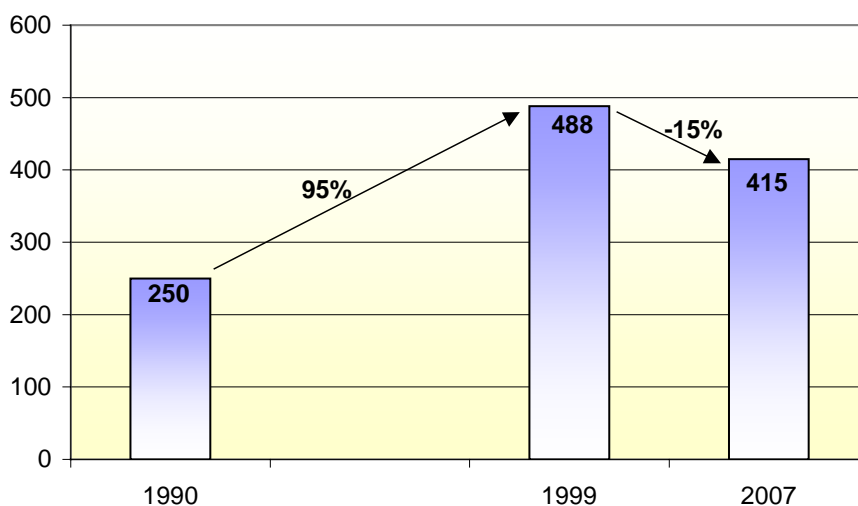


### III. CONSUMIENDO EL CAPITAL DE LAS RESERVAS DE HIDROCARBUROS

El principal problema que enfrenta hoy nuestro sector energético es la merma sistemática del nivel de reservas, hecho que ocurre a un ritmo más acelerado en el gas que en el petróleo, configurando así un cuadro preocupante para el futuro ya que, como se ha señalado en (I) es mucho más grave perder el autoabastecimiento en gas que en petróleo por la distinta naturaleza de los mercados y de los suministros internacionales de los productos.

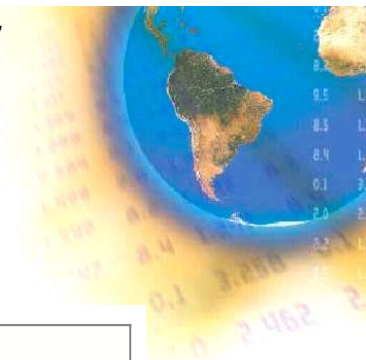
Las reservas de petróleo vienen cayendo desde el año 1999, para visualizar la importancia de esta merma digamos que la misma ya equivale a la producción acumulada de petróleo por dos años. Estimamos que el nivel de reservas cubre hoy menos de 11 años de la declinante producción actual. Este coeficiente se reduce a 8 años si se lo refiere a la producción alcanzada en el año 1998.

**Cuadro N 4**  
**Reservas de Petróleo (1990 - 2007)**  
en millones de m<sup>3</sup>



Fuente: Econométrica S.A

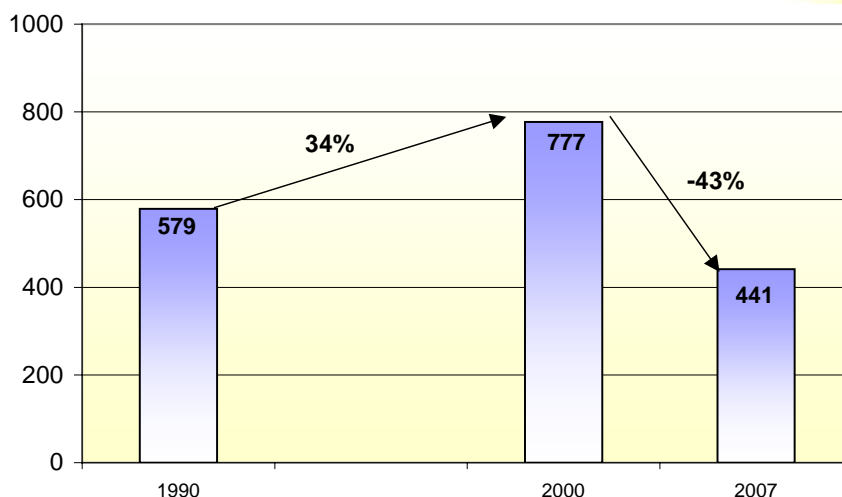
A lo largo de la década del noventa el ritmo de incremento de la producción de gas fue mayor al de la expansión de las reservas, por lo tanto se fue reduciendo año a año la duración de las reservas en términos de la producción anual. En 1990 las reservas comprobadas cubrían 25 años de producción, pero en el año 2000 esta relación había caído a 17 años. Este coeficiente de reservas-producción anual se deteriora mucho más a partir del año 2000, pero esta vez no porque las reservas trepen menos que la producción sino sencillamente porque ahora las reservas disminuyen incluso en volumen. Es así como hacia el año 2007 las reservas comprobadas eran un 43 por ciento inferiores a las correspondientes al año 2000, se puede estimar que el nivel de reservas hoy cubre apenas 8 años de la producción actual. Esta merma de reservas de gas es altamente preocupante ya que equivale a la producción acumulada por casi 7 años, lo cual indica una significativa pérdida de capital acumulado en este recurso.



## Cuadro N 5

### Reservas de Gas (1990 - 2007)

en miles de millones de M<sup>3</sup>



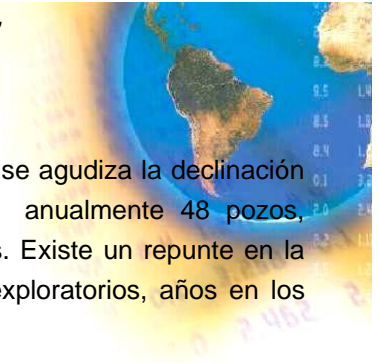
Fuente: Econométrica S.A

**Hay menos reservas de gas hoy que en 1990**

Esta merma en reservas tanto de gas como de petróleo limita las posibilidades de aumentar la producción, porque como expresan los petroleros al no aparecer nuevas áreas productivas se “obliga a poner más bombillas en el mismo mate”, el resultado es que disminuye fuertemente la cantidad extraída por cada pozo de producción. Por ejemplo, señalemos que hacia fines de los noventa un pozo de petróleo extraía en promedio 9 m<sup>3</sup> por día, mientras que en la actualidad extrae apenas alrededor de 5 m<sup>3</sup>., es decir un 45 por ciento menos

#### IV. MALDICION GEOLOGICA O POLITICAS EQUIVOCADAS?.

El descubrimiento de nuevas reservas depende obviamente de la existencia del recurso natural pero también de la intensidad del esfuerzo exploratorio. Por eso es importante prestar atención a como ha venido evolucionando desde inicios de los noventa la actividad exploratoria de las empresas titulares de concesiones de petróleo y gas. A titulo ilustrativo señalemos que durante los ochenta se perforaron en promedio 116 pozos exploratorios por año. A inicios de los noventa se perforaron alrededor de 83 pozos por año, mientras que en el trienio 1993-1995 la perforación promedio anual alcanza su mayor valor con 138 pozos. Es interesante consignar que en ese trienio el precio promedio del petróleo (WTI) se ubicaba en el mínimo valor promedio desde 1990 a la fecha, con apenas 18 dólares el barril, que es el precio vigente durante el año 1995 cuando se alcanza el record de exploración con 165 pozos. A partir de 1995 comienza la declinación del esfuerzo exploratorio. Durante el trienio siguiente (1996-1998) se perforan 88 pozos anuales también con un valor muy bajo para el petróleo de apenas 19 dólares. A partir del año 1999 comienza un periodo de alzas



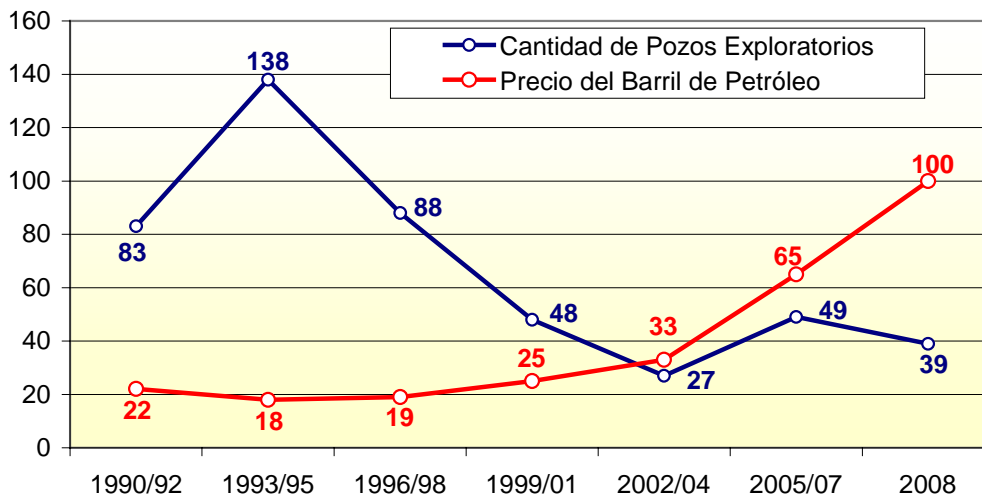
permanentes en el precio internacional del petróleo, pero simultáneamente se agudiza la declinación del esfuerzo exploratorio, ya que en el trienio 1999-2001 se perforan anualmente 48 pozos, tendencia que se profundiza en el trienio 2002-2004 con apenas 27 pozos. Existe un repunte en la exploración durante el trienio 2005-2007 con un promedio de 49 pozos exploratorios, años en los cuales el precio del petróleo había ya trepado a un promedio de 65 dólares.

El año 2008 registra el valor más alto para este precio (100 dólares), sin embargo la exploración se contrae a apenas 39 pozos, es decir menos de la mitad de los pozos perforados en el trienio 1996/98 cuando el precio era la quinta parte del precio promedio del año pasado. Si la comparación se realiza con el trienio 1993/95, con precios aun mas bajos, vemos que hoy se perfora menos de la tercera parte que en esos años. Si incluso con estos muy altos precios internacionales del petróleo el esfuerzo exploratorio se reduce drásticamente estamos en presencia de un grave problema para el futuro abastecimiento de petróleo y gas.

## Cuadro N 6

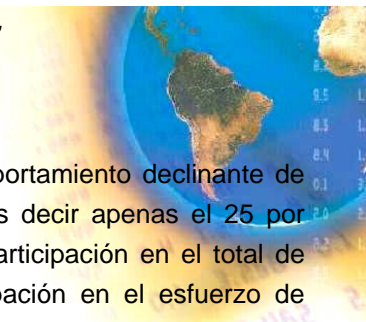
### Exploración de Gas y Petróleo y Precio del Petróleo (1990/08)

Cantidad de pozos Exploratorios y Precio del petróleo en u\$s



Fuente: Econométrica S.A

- Durante la década del ochenta se perforaron en promedio 116 pozos exploratorios por año.
- En el 2008 se perforaron apenas 39 pozos un valor críticamente bajo, a pesar del alto precio del petróleo.



Influye sensiblemente en esta reducción del esfuerzo exploratorio el comportamiento declinante de YPF, que hacia el 2005 perforaba anualmente 14 pozos exploratorios, es decir apenas el 25 por ciento del total, como se observa un valor por debajo de su entonces participación en el total de reservas que superaba el 40 por ciento. Pero hacia el 2007 su participación en el esfuerzo de exploración cae aun mas ya que perfora 5 pozos, es decir apenas el 11 por ciento de la exploración de ese año en todo el país. Este mínimo esfuerzo de 5 pozos exploratorios se repite por YPF durante el 2008, destaquemos que en los últimos tres años YPF perforo prácticamente la misma cantidad de pozos que había perforado durante el 2005. Recordemos que en la actualidad YPF aporta el 35 por ciento de la producción total de petróleo y el 27 por ciento del gas, mientras que en los noventa aportaba el 43 por ciento del petróleo y el 35 por ciento del gas, esta merma en la importancia de YPF como productor se explica por la drástica disminución que se observa en su esfuerzo exploratorio. El estado argentino tiene participación en el Directorio de esta empresa, pero no se conoce ninguna intervención del representante estatal tendiente a revertir esta política de extracción sin reposición de reservas.

El escaso y declinante esfuerzo exploratorio es el talón de Aquiles de nuestro sector energético, particularmente en gas. No estamos en presencia de una maldición geológica sino que estamos ahora recogiendo los frutos de políticas carentes de visión estratégica, que son las principales responsables de esta marcha acelerada hacia la pérdida del autoabastecimiento de petróleo y gas. Se requiere la urgente implementación de un plan de exploración de hidrocarburos para ser ejecutados por inversores privados, basado en licitaciones transparentes, abiertas y competitivas. Desde ya que este plan no podrá ser implementado sino se consolida un clima de confianza y estabilidad jurídica, particularmente en los aspectos tributarios. El problema no son tanto los impuestos o gravámenes altos o bajos, sino la ausencia de reglas que aseguren la estabilidad tributaria. Este sector tiene bastante con el riesgo geológico, propio de cualquier actividad de naturaleza extractiva-minera, así que no es recomendable agobiarlo con un riesgo adicional de carácter institucional.

## **V. HACIA LA PÉRDIDA DEL AUTOABASTECIMIENTO ENERGETICO**

A lo largo de los noventa comenzaron a trepar aceleradamente las exportaciones de petróleo, que pasan de apenas 1 millón de m<sup>3</sup> en 1990 al valor record de 19,3 millones en el año 1997. En dicho año el país exportaba nada menos que el 40 por ciento de su producción petrolera, convirtiéndose así el petróleo en el rubro de más rápida expansión de todas las exportaciones. A partir del año 1998 las exportaciones de petróleo comienzan a caer de manera sistemática año a año, de la mano de la caída de la producción y, como hemos visto anteriormente, del declinante esfuerzo exploratorio a pesar de los altos precios internacionales.

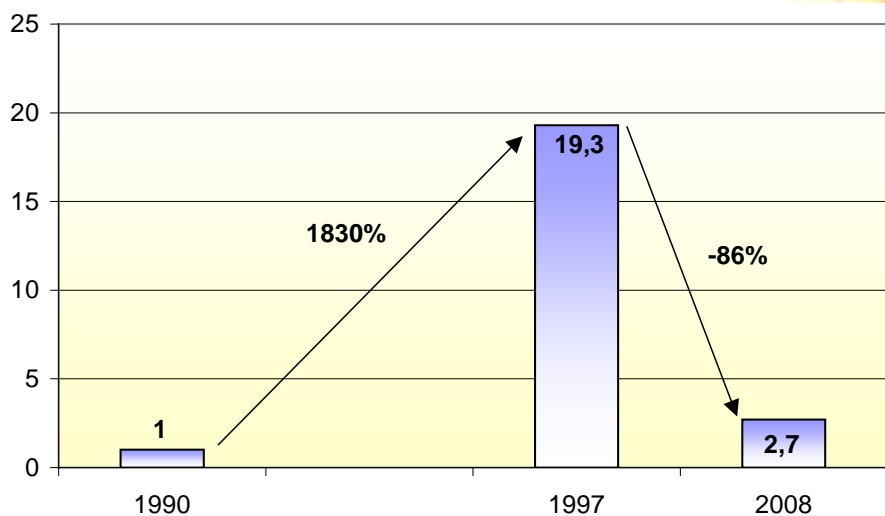
A lo largo del año 2009 la eventual exportación de petróleo dependerá principalmente de la evolución del consumo interno, que está íntimamente asociado al nivel de actividad económica. Pero a los efectos prácticos el petróleo ha dejado de ser un ítem positivo y relevante de nuestra balanza comercial, ya que las perspectivas de un aumento en la producción son muy escasas en el corto plazo.



### Cuadro N 7

#### Exportación de Petróleo (1990 - 2008)

en millones de m<sup>3</sup>



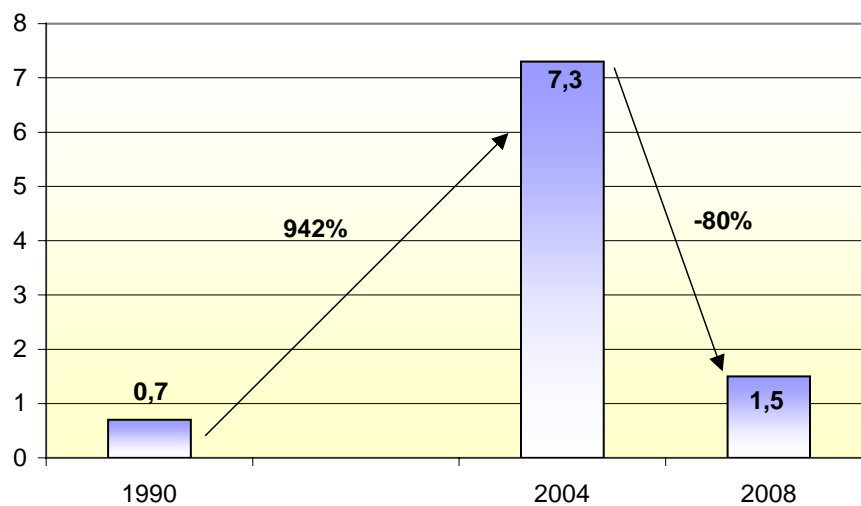
Fuente: Econométrica S.A

Algo similar viene ocurriendo también con las exportaciones de gas, tal como se muestra en el Cuadro 8. Las exportaciones comienzan a crecer fuertemente a partir del año 1997 y alcanzan su máximo valor en el año 2004, en el cual llegan a representar el 14 por ciento de la producción nacional. A partir de ese año se desploman año a año, ya que la producción de gas no solo no venia acompañando el aumento del consumo sino que además comienza a declinar a partir de ese año. En la actualidad el aporte del sector gasífero a la balanza comercial es negativo, ya que las importaciones ya sea de Bolivia, el barco regasificador o el muy caro gasoil que se utilizan como reemplazo tienen costos muy elevados en divisas.

### Cuadro N 8

#### Exportación de Gas (1990 - 2008)

en miles de millones de m<sup>3</sup>



Fuente: Econométrica S.A

La evaporación de las exportaciones energéticas tendrá un significativo impacto sobre nuestro superávit comercial externo, teniendo en cuenta que el balance positivo entre exportaciones e importaciones energéticas llegó a representar casi la mitad del superávit comercial en los años 2005 y 2006 como se puede ver en el cuadro 9.

## Cuadro N 9

### El Sector Energético y la Balanza Comercial

en miles de millones de dólares

	Superávit Comercial (a)	Superávit Energético (b)	en % del Total c = b/c
2006	12,3	6,1	49,6%
2007	11,0	4,0	36,4%
2008	13,0	3,3	25,4%

Fuente: Econométrica S.A

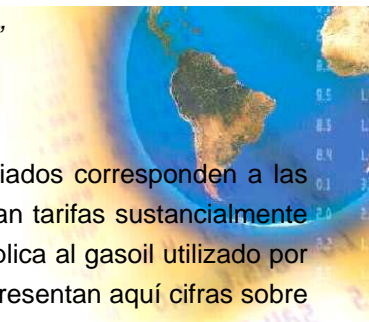
### El superávit Comercial energético se reduce fuertemente

Este debilitamiento de las cuentas externas energéticas es el reflejo de la disminución de la producción y por ende de las exportaciones, mas el aumento en la importación de diversas formas de energía, como electricidad, gas, LNG y gasoil. Un párrafo especial merecerán en la sección VII las importaciones de fueloil provisto por Venezuela. Estamos gradual pero persistentemente abandonando una etapa de casi 20 años de energía abundante, exportada e internamente barata y comenzando a transitar por el sendero de la energía escasa, importada y cara. Recordemos que los precios actuales del petróleo y el gas están en el mundo hoy influenciados a la baja por la crisis de demanda global, pero cuando las grandes economías comiencen a recuperarse es previsible esperar que estos precios vuelvan a trepar.

Es crucial que evitemos quedar mal posicionados en esos momentos que vendrán seguramente. Pero para eso hay que producir sustanciales modificaciones a la actual política energética, dándole una visión estratégica de la cual carece.

#### VI. LOS PRECIOS Y TARIFAS DE PETROLEO Y GAS

Nuestros precios internos de los derivados del petróleo y del gas son los más bajos del Cono Sud. Esta es la característica de los precios de las naftas y el gasoil, si bien la diferencia de los precios expresados en dólares con nuestros vecinos ha disminuido mucho en los últimos tres meses, no solo por la fuerte reducción en los precios del petróleo sino también por la devaluación de las monedas locales.



Como se aprecia en el cuadro 10 los desfasajes de precios más pronunciados corresponden a las tarifas de gas residencial e industrial, ya que tanto Brasil como Chile aplican tarifas sustancialmente mayores. Debemos resaltar el importante descuento en el precio que se aplica al gasoil utilizado por los vehículos de transporte urbano y también los de larga distancia. No se presentan aquí cifras sobre el diferencial que también se aplica al combustible utilizado por los vuelos de cabotaje interno. Desde ya que esta enorme madeja de precios por debajo de los costos da lugar a significativos subsidios que son solventados por el Tesoro nacional. Estos subsidios hasta ahora hacen más regresiva la distribución del ingreso en nuestro país.

## Cuadro N 10

### Los Precios y Tarifas Energéticas

Noviembre de 2008

	Argentina	Brasil	Chile	Perú	Uruguay
Nafta Super	1,0	1,2	1,0	1,6	1,5
Gas oíl	1,0	1,1	1,2	1,3	1,7
Transporte Urbano	0,21				
Transporte Larga distancia	0,24				
Gas Residencial	1,0	22,9	13,2		
Gas Industrial	1,0	3,4	8,0		
Gas Licuado	1,0	2,3	3,4	2,2	2,1

Fuente: Econométrica S.A

**Las Distorsiones en los Precios Argentinos son Notorias  
en el Gas y en el Transporte**

Un caso que merece particular atención es la remuneración que reciben los productores de gas en nuestro territorio. A fines del año pasado se les reconocía un precio promedio que era apenas la sexta parte del precio que se le reconoce al gas proveniente de Bolivia. Como hemos visto anteriormente la producción argentina de gas viene cayendo desde el año 2004, por esta razón la demanda, particularmente para la generación de electricidad y la industria manufacturera, comenzó a ser cubierta por importaciones de derivados de petróleo o LNG suministrado por el barco regasificador que opero el invierno del 2008 en el puerto de Buenos Aires. Los precios relevantes se indican en el cuadro 11.



## Cuadro 11

### ¿Estimulando la Importación de Gas? en u\$s por millones de BTU

Suministro	u\$s
Producción Nacional en boca de Pozo	1,7
Gas Boliviano en Frontera	10,3
Fuel Oíl Importado	9
Gas oíl Importado	15
Barco Regasificador en Bahía Blanca	17
Gran Gasoducto Bolivariano	?

Fuente: Daniel Montamat y Asociados, Octubre 2008

**Esta Estructura de Precios desalienta la  
Producción Nacional**

Es evidente que no luce racional para los intereses de nuestro país aplicar bajos precios a la producción domestica de gas, estimulando así artificialmente la importación de suministros mucho más caros. Esta política irracional es uno de los factores más importantes que explican la merma sistemática de nuestra producción de gas y la fuerte y acelerada reducción en el nivel de reservas. La política de precios internos del gas y del petróleo debieran estar enmarcadas por una visión estratégica, cuyo objetivo debe apuntar a preservar el autoabastecimiento eficiente de la demanda local.

### VII. EL MISTERIO DEL FUELOIL QUE NOS VENDE VENEZUELA

Nuestro comercio internacional de fueloil es un verdadero misterio sin explicación razonable. No es fácil encontrar en el mundo naciones que compren en el exterior, erogando divisas, commodities que les sobran en su mercado local, creando así un comercio ficticio tan inútil como perjudicial. Pero el misterio se complica aun mas si el producto que se importa deteriora el medio ambiente mucho más que el que se exporta al mundo. Bueno esto es lo que viene ocurriendo en nuestro país desde el 2004 por acuerdos comerciales con Venezuela.

Hace años que Argentina es exportadora permanente de fueloil. En el trienio 2001-2003, la exportación neta fue de 2,3 millones de toneladas, mientras que en el quinquenio 2004-2008 supero los 2,5 millones de toneladas. Pero hay una gran diferencia entre ambos periodos: en los primeros años de la década las importaciones fueron insignificantes, mientras que durante la administración K se realizan a partir del año 2004 grandes compras directas a Venezuela por más de 3,8 millones de toneladas. Estas importaciones innecesarias hacen trepar fuertemente las exportaciones a 6,4 millones de toneladas, con un tráfico marítimo artificialmente inflado por estos acuerdos de compras de PDVSA por parte de ENARSA, sin licitación pública de precios y calidades.



## Cuadro N 12

### Comercio del FUEL OIL

en miles de Toneladas

Periodo	Exportaciones	Importaciones	Saldo
2001 - 2003	2.360	38	2.322
2004- 2008	6.413	3.871	2.513
<b>Total</b>	<b>8.773</b>	<b>3.909</b>	<b>4.835</b>

Fuente: Econométrica S.A

Estas operaciones están originando un importante quebranto al país, ya que exportamos a valores FOB y al mismo tiempo importamos a valores CIF, que son naturalmente mayores. Es inexplicable que el mismo barco que descarga fueloil comprado a Venezuela para las centrales eléctricas de la Ciudad de Buenos Aires, vuelve a cargar el mismo producto en La Plata. Este quebranto acumulado supera los 200 millones de dólares y esto suponiendo que no existen sobrepuestos facturados por PDVSA.

No existe información pública acerca de los volúmenes y precios de estas compras directas de fueloil vendido por PDVSA, del cual se sabe que no todo es de origen venezolano. El INDEC no publica información de precios y cantidades de estas importaciones de fueloil, pero sí de las exportaciones, lo cual implica un notorio ocultamiento de información de alto interés público. Tampoco nada informa ENARSA, que es el ente estatal que contrata las compras a Venezuela, para que luego CAMMESA disponga la entrega de este fueloil a las centrales eléctricas, especialmente Central Costanera y Central Puerto ambas situadas en la ciudad de Buenos Aires.

Si las autoridades fueran transparente y sensatas no concretarían estas injustificadas operaciones de importación de un insumo energético del cual somos exportadores tradicionales. Simplemente ENARSA podría licitar la compra de fueloil para la generación de electricidad, adjudicando la adquisición a quien entregue el producto al menor precio en el puerto de Buenos Aires. Con esta regla simple y clara se evaporarían como por arte de magia estos injustificadas compras a Venezuela.

Además, es sabido que la combustión de insumos que contengan azufre genera dióxido de azufre, susceptible de transformarse en la atmósfera en ácido sulfúrico, que puede retornar bajo la forma de lluvia ácida. Este tipo de precipitación causa importantes daños ambientales y perjudica la salud humana, por eso, en el mundo, desde hace años se ponen topes a la cantidad de azufre que pueden contener los combustibles derivados de los hidrocarburos.

Esto ya había sido considerado por nuestra Secretaria de Energía, que en 2006 había dispuesto que, a partir de junio de 2008, el fueloil utilizado por las centrales eléctricas no podía contener más de un 0,7% de azufre. Pero poco antes de la entrada en vigor de la norma, la misma autoridad la derogó en abril del 2008. Este injustificado retroceso regulatorio no tiene ningún nuevo fundamento técnico, sino



que, simplemente, alude a que "la necesidad de importar fueloil para las usinas eléctricas vuelve conveniente ajustar las especificaciones de éste".

Dicho en otros términos, como innecesariamente importamos fueloil perjudicial para el medio ambiente, anulamos la norma protectora de la salud en lugar de procurar fueloil de buena calidad. Seguimos trayendo fueloil altamente contaminante y mandamos al exterior un volumen superior de productos de mayor calidad ambiental

Para tener una idea aproximada de la magnitud financiera de estas operaciones, que se vienen realizando directamente con PDVSA desde 2004, digamos que las exportaciones de fueloil alcanzaron en el año 2008, unos 800 millones de dólares. A la luz de estos datos, la importación de fueloil tiene muy difícil justificación y parece motivada sólo para maximizar transacciones financieras con la empresa estatal venezolana, que, insistimos, son opacas y sin licitación pública.

Sería conveniente que ENARSA suspenda ya estas injustificadas importaciones que nos obligan a erogar divisas y que las autoridades, principalmente la de la Ciudad de Buenos Aires, presten atención a la contaminación provocada por algunas calidades de combustibles.

## **VIII. ES POSIBLE PRESERVAR EL AUTOABASTECIMIENTO DE HIDROCARBUROS**

En nuestra historia petrolera se destacan tres etapas. La primera se inicia cuando Frondizi asume la Presidencia en 1958 y las importaciones entonces significaban el 60 por ciento del consumo total, cuando los militares lo derrocan en 1962 estas importaciones se habían reducido drásticamente ya que apenas representaban el 7 por ciento del consumo, gracias a la nueva política petrolera (Frondizi - Frigerio) que en pocos años casi triplica la producción. Pero en los años siguientes trepan los niveles de dependencia de las importaciones que se mantienen hasta la década del ochenta, a partir de cuando comienza, con el Plan Houston de Alfonsín y se consolida con Menem, la segunda etapa de expansión productiva que, como hemos visto, transforma a nuestro país en exportador petrolero. Hacia fines de los noventa la exportación de petróleo representaba la tercera parte de la producción nacional. El gas también acompañó este proceso de consolidación del autoabastecimiento energético, en el cual la abundancia de las nuevas reservas no solo permitió expandir la penetración del gas en nuestra matriz de consumo energético a uno de los máximos valores mundiales, sino también aportar divisas con exportaciones a países limítrofes.

La tercera etapa, que es la que hoy vivimos corresponde en su última fase a la administración Kirchner que, como hemos visto en el capítulo VI, implementa una política de estímulo al consumo intensivo energético a través de precios subsidiados, pero también de disminución de la producción nacional como de desaliento a la exploración de hidrocarburos. Si no se invierte en exploración seguirá cayendo tanto la producción de gas como de petróleo, que como hemos señalado viene ocurriendo en los últimos años. Ya hemos perdido nuestra capacidad exportadora pero también el autoabastecimiento que apenas nos duro 20 años. Pero no estamos geológicamente condenados a ese destino de pérdida de nuestra seguridad energética, un valor crítico en el convulsionado mundo moderno.

*“¿Hacia una Energía escasa, importada y Cara?”  
Por Alieto Aldo Guadagni*



Es alentador saber que es posible diseñar una política energética más sensata que la vigente, para ello es imprescindible instaurar un nuevo régimen institucional previsible y estable, es decir con seguridad jurídica y sin impuestos volátiles que desalienten la producción. La producción de hidrocarburos tiene un alto riesgo geológico, por ello es muy negativo además añadirle un riesgo institucional asociado con la inestabilidad normativa. Hay que convocar a genuinos capitales de riesgo para expandir nuestra frontera de petróleo y gas, pero no tendremos éxito si insistimos con el decadente y arbitrario capitalismo de “amigos”, que es por su propia naturaleza prebendaría, incapaz de aportar efectivamente capitales a su propio costo, ya que justamente se inventó para capturar rentas de los recursos naturales y no para crearlas.

El sendero de la expansión productiva se podrá recorrer únicamente con un capitalismo competitivo y sin manipulaciones, acompañado por un estado con visión estratégica. Reconozcamos que ingresar en una cuarta etapa y remontar nuevamente la cuesta exigirá comprensión del problema y gran decisión política, Este esfuerzo aun pendiente hará que la política energética seguramente ocupe un lugar relevante en las políticas de estado que deberán ser consensuadas en el futuro.